casaviva

REVISTA DE INTERIORISMO, DECORACIÓN Y DISEÑO CONTEMPORÁNEOS

NÚMERO 177 AÑO 16º ESPAÑA 3€ NUEVA EPOCA

Aprovechar la luz NATURAL

Susanna Cots, EQUILIBRIO DECORATIVO

MOBILIARIO DE BAÑO

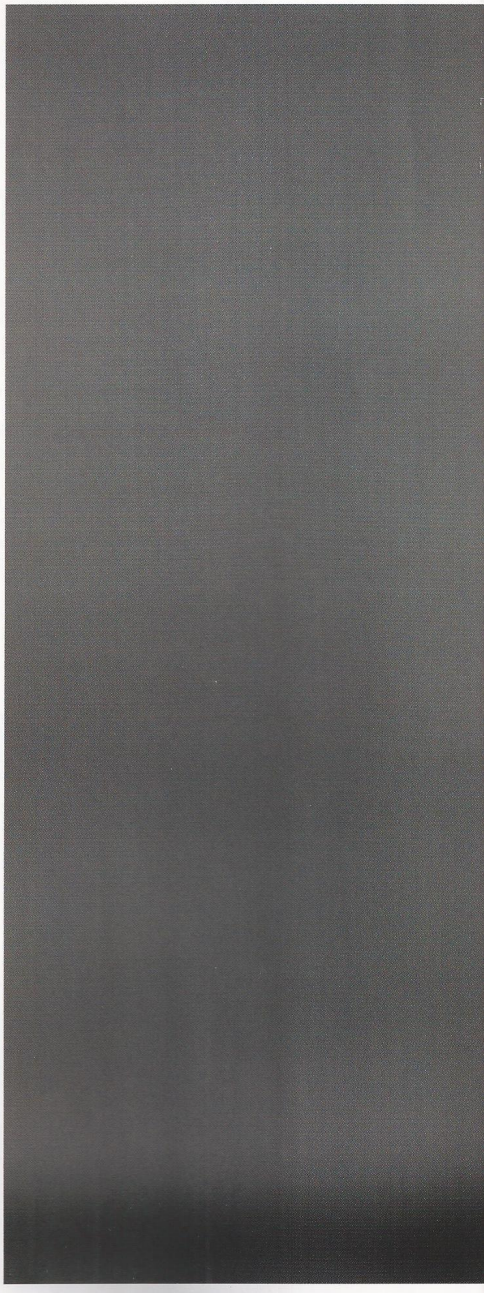
NOVEDADES EN GRIFERÍA INSPIRACIÓN NÓRDICA
LA NUEVA RESIDENCIA EL CONCEPTO WELLNESS

8 414090 200400 00177

PORTUGAL CONT: €3

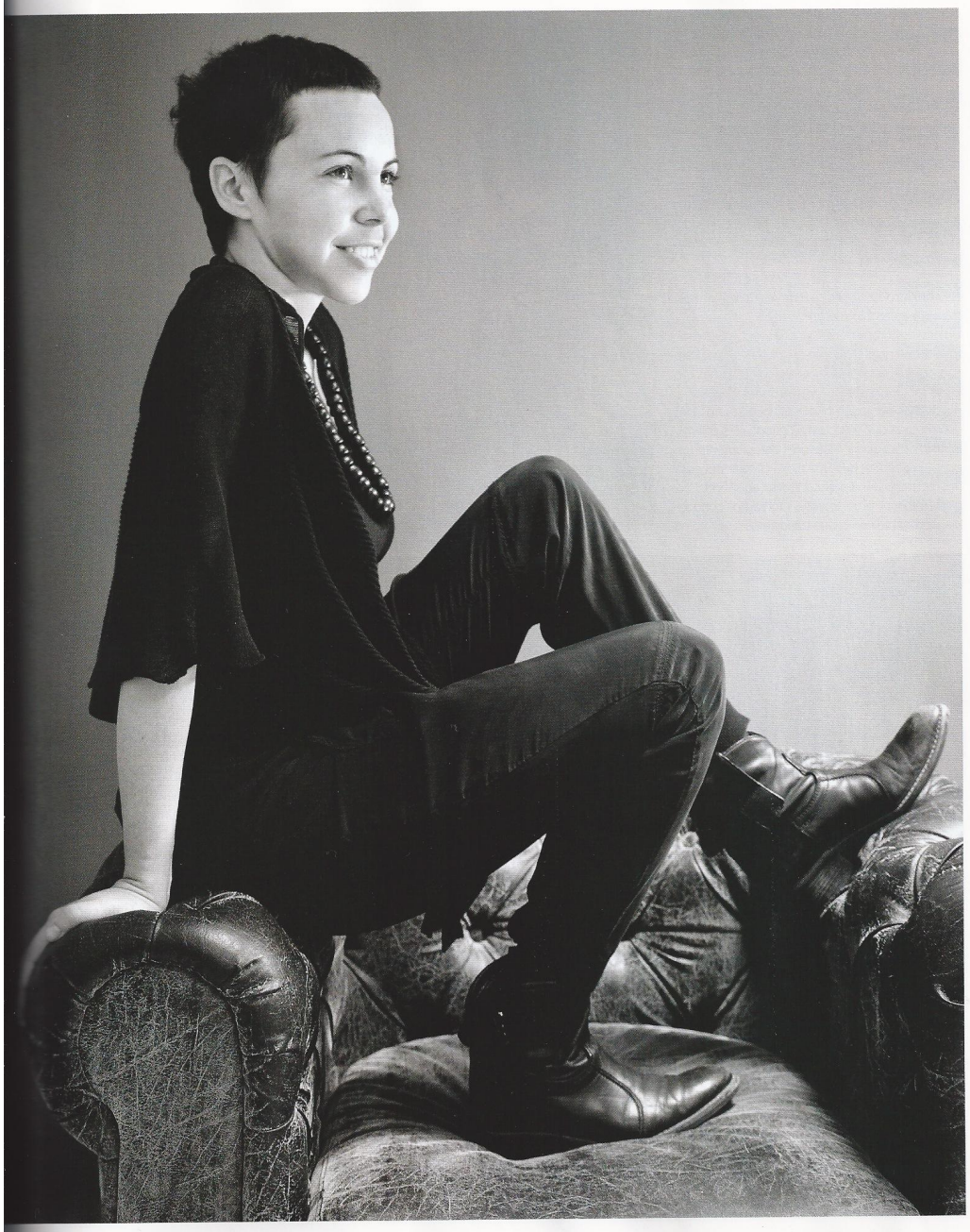
SUSANNA COTS

"DISEÑAR EN EQUILIBRIO CON EL ENTORNO"



Entrevista: **Marcel Benedito.** Fotografía retrato: **Elena Alonso.**

La filosofía de trabajo de esta interiorista se apoya en una serie de valores humanos que le ha llevado a defender los postulados del "diseño tranquilo" y todo lo que ello comporta. Desde el respeto a la luz y a la sostenibilidad de los espacios, hasta el cuidado especial hacia las necesidades de los más pequeños. Para Susanna Cots, el equilibrio parte del color blanco y el objetivo es crear proyectos que apelen directamente a las emociones de los individuos, que consigan relacionar de forma satisfactoria a la sociedad con la naturaleza. Porque su trabajo reafirma que el diseño tiene como objetivo mejorar la calidad de la vida.



¿Cuáles son vuestros puntos de partida?
El blanco es el punto de partida del proyecto, donde encontraremos el equilibrio y nos sentiremos cómodos para llevar a cabo un diseño emocional. El confort visual y el orden en todos los espacios son los elementos que, junto con el blanco, hacen que cada proyecto se convierta en una sensación única. Buscamos el equilibrio a través de las formas, los materiales y los colores para llegar a la comodidad y funcionalidad deseada. Creemos y nos sentimos parte del Slow Design, porque nuestros proyectos buscan el equilibrio de las personas, la sociedad y la naturaleza. Pero, sobre todo, porque creemos en las cosas bien hechas.

¿El equilibrio se consigue a través de las formas, los materiales y los colores?
Un proyecto implica trabajar el diseño a nivel estético y funcional, pero también a nivel personal. Para conseguir el equilibrio se deben cuidar al máximo estos factores externos y personales con coherencia. Por ejemplo, a nivel estético jugamos con el blanco, ya que es la unión de todos los colores; buscamos formas y materiales complementarios, porque sabemos que una pieza circular necesita una pieza recta para encontrar el equilibrio... Y a nivel personal, simplemente, intentamos conocer bien a la gente con la que trabajamos.

Estas dos imágenes corresponden a un baño de una residencia privada en la ciudad de Barcelona, realizado por Susanna Cots. Fotografías: Joan Mundó.

Háblanos del poder emocional de la luz...
Quizás no somos conscientes de ello, pero la luz tiene algo mágico que nos invita a suavizar la voz si entramos en un ambiente de luces cálidas, nos estimula el apetito en un restaurante o incluso nos puede llegar a estresar y a obligarnos a marcharnos de un lugar.
La luz es un material flexible y moldeable, que interactúa con los objetos y personas de su entorno y es precisamente esta versatilidad la que le otorga el poder de jugar con las emociones. Personalmente, entiendo la iluminación como parte esencial en un proyecto, incluso me atrevería a decir que un espacio, sin un estudio de la iluminación bien cuidado, no es un buen proyecto. De nuevo, la clave está encontrar el equilibrio entre la parte estilística y la parte técnica.

¿Cómo hemos llegado al eclecticismo como denominador común de los trabajos de interiorismo?
Sencillamente porque nuestra inspiración no entiende de fronteras entre presente, pasado y futuro. Rompiendo prejuicios, atreviéndose a probar, a combinar, es cuando se llega al momento actual de la corriente ecléctica.
Experimentar no quiere decir perder el sentido estético. El eclecticismo como lo entendemos nosotros es sencillo, a base de pequeñas pinceladas sutiles que dan aquel toque de nostalgia que hace sentir bien. Aquella añoranza del pasado que aparece como un "dejavú". Hay mil maneras de salirse de lo establecido y de ser ecléctico a la hora de diseñar, pero no se tiene que olvidar nunca que aquello que inspirará a un espacio cómodo para quienes viven

o trabajan en él, es la coherencia entre las diferencias. Siendo capaz de encontrar el punto de unión entre aquello que a simple vista parece imposible de fusionar, conseguiremos un eclecticismo emocional.

¿Qué significa para ti la filosofía del Slow Design?
Volver a las raíces, mimar la cotidianeidad en cada proyecto, diseñar en equilibrio con el entorno. Para ser *slow*, hay que tener el valor de tener valores: buscar una atemporalidad que consiga el bienestar emocional de las personas que vivirán en una casa, y no tanto basarse en las modas del momento.
El diseño *slow* significa evitar la homogeneización y aceptar que son las diferencias las que nos hacen únicos e irrepetibles. Significa conocer a la gente con la que trabajamos, ser conscientes de los materiales que usamos, compartir esa misma filosofía...

¿Qué opinas del Feng Shui?
Para muchos el Feng Shui, que significa viento y agua, es una superstición y para otros muchos es sólo un arte que busca el equilibrio. El viento y el agua existen tanto si se cree en ellos como si no y, a partir de ahí, creo que los interioristas y diseñadores, en general, no estamos tan desligados del arte de encontrar el equilibrio y el bienestar –que es lo mismo que persigue el Feng Shui– puesto que nuestro trabajo consiste en buscar el bienestar de nuestros clientes, haciéndoles la vida más cómoda y agradable dentro de sus espacios. Al fin y al cabo, se trata de crear confort visual con la máxima sensibilidad posible en la armonización de colores, materiales y formas. Los mitos, los dejamos a un lado.

Interior de una vivienda en Granada con interiorismo de Susanna Cots, fotografiado por Mauricio Fuertes.

Dos proyectos de instalaciones públicas realizados en el estudio Cots: una óptica que conserva el aspecto modernista original del local y un espacio de restauración, Gormand.

¿Qué importancia tiene el compromiso medioambiental en tus trabajos?
Sería incapaz de diseñar sin ser consciente del entorno en el que vivo y trabajo. Formamos parte de él y el respeto hacia el medio ambiente es esencial para conseguir el equilibrio del que hablábamos antes. Además, esa conciencia del entorno, permite que mis proyectos tengan un toque orgánico que sirve para saber de dónde eres, dónde vives y hacia dónde vas; las emociones viajan con el tiempo y la naturaleza y hay que cuidarlas.

¿Qué diferencias encuentras entre proyectar una vivienda o un espacio comercial?
Cada proyecto nace con una personalidad muy marcada y el objetivo es poder adaptar el diseño a cada carácter. En el caso de los proyectos de viviendas, se necesita tener mucha sensibilidad para captar los rasgos de la personalidad del cliente, porque al fin y al cabo, te entrometes en su vida para conseguir un espacio en el que queden reflejados sus gustos y preferencias. En los proyectos de contract, el proceso de conceptualización del espacio es un reto en sí mismo, ya que precisa transmitir la personalidad de un público y no de un cliente en concreto. Es un esfuerzo distinto pero igual de estimulante.

¿Existe diseño para niños?
El mejor diseño para niños es el que les permite desarrollar su creatividad y les deja hacerlo ellos mismos. Los pequeños tienen una gran ventaja respecto a los adultos: la ingenuidad y curiosidad. El diseño de los espacios infantiles debe partir de estas dos premisas y, sobre todo, ¡estimularlas!. ¿Cómo?

Huerto urbano idóneo para el cultivo de vegetales y hortalizas, que por sus dimensiones resulta ideal para terrazas, balcones o patios urbanos. El banco se realiza con acero inoxidable, aunque también se puede encontrar en hierro lacado en cualquier color de la carta pantone. De fácil movilidad, cuenta con un estante para dejar las herramientas necesarias para el cultivo de vegetales, una barra para colgar los utensilios y una bandeja que recoge el agua cuando se riega. Es de Nomads Group.

Creando un espacio versátil donde puedan proyectar su imaginación y sus sueños e irlos modificando y adaptando mientras van creciendo. Además de crear unas pautas que enseñen a ordenar y a ser responsables de su territorio.

¿El diseño mejora la calidad de vida?
¡Indudablemente! Y no solo la calidad de vida de las personas, sino también la del medio ambiente, si se diseña respetando el entorno donde vivimos. Estamos en una espiral social donde convivimos con la naturaleza y con las personas. Si conseguimos mantener las fuerzas equilibradas, tendremos el tándem necesario para conseguir buen diseño y una vida agradable.

¿Qué sentido tiene para un diseñador volver a las raíces?
El ritmo de vida de los últimos años, incluso décadas, se ha acelerado tanto que hemos llegado a un modelo de trabajo más propio de la ciencia ficción que de las personas. Es cierto que en algunas profesiones, esto supone un avance, pero creo que para los diseñadores ha llegado el momento de volver a valorar qué hacemos y por qué lo hacemos. El diseño es una disciplina artística que exige conocerse a uno mismo y por eso no hay que olvidar de donde venimos.

¿Cómo ves la casa de aquí a unos años?
La casa del futuro, para mí, es funcional. Será un espacio donde cada vez prime más un diseño hecho para personas: pensado y concebido en su personalidad, carácter, necesidades y que cuide mucho la satisfacción emocional de sus habitantes. Un diseño para vivirlo y sentirlo.

Explícanos qué tiene de especial el Huerto Urbano de Susanna Cots.
El huerto urbano es una parte del puzzle de nuestra filosofía slow y también de mi misma, ya que la idea surgió porque soy vegetariana y consumo productos ecológicos. Además, reúne todas las características que nos gustaría que tuvieran todos los diseños: utilidad, reciclaje, proximidad, naturaleza y personalización... y diseño atractivo. Lo más especial de este diseño es el uso que puede hacerse de él y ¡esto depende de cada persona!

¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?
Aunque parezca un tópico, lo que más aprecio de mi profesión es la satisfacción del cliente. El hecho de que años después me llamen para que les asesore e incluso con muchos lleguemos a tener una relación de amistad después de trabajar codo a codo durante meses, me aporta mucho a nivel personal y profesional.

¿Puedes explicarnos en qué estás trabajando ahora?
Estoy trabajando en varios proyectos muy diferentes entre sí tanto por la zona como por el cliente. Uno de ellos es una masía catalogada del año 1870, que requiere un mimo extremo. Por otra parte, a nivel de vivienda, estoy proyectando un ático con una luz muy especial, y también, una casa en el extranjero cuya amplitud nos permite crear espacios relacionados entre sí sin limitación.